

HECHOS DE LOS APÓSTOLES

I. ORIGEN, FORMACIÓN, CONDICIÓN CIVIL

21,37-22,1-5

¿Me permites decirte algo?

Éste repuso:

—¿Sabes griego? [...].

Pablo contestó:

—Yo soy judío, natural y vecino de Tarso de Cilicia, ciudad no insignificante. Por favor permíteme hablar al pueblo.

Le dio permiso, y Pablo de pie en las gradas, reclamó la atención del pueblo haciendo señas con la mano. Se hizo un gran silencio, y se dirigió a ellos en lengua aramea [...] Al oír que hablaba arameo la calma se hizo mayor. Prosiguió entonces:

—Yo soy judío, nacido en Tarso de Cilicia, pero criado en esta ciudad; como alumno de Gamaliel me eduqué en todo el rigor de la Ley de nuestros padres con tanto fervor religioso como ustedes ahora. Yo perseguí de muerte a este Camino, apresando y metiendo en la cárcel a hombres y mujeres [...].

22,25-29

—¿Les está a ustedes permitido azotar a un ciudadano romano sin previa sentencia?

Al oírlo, el centurión fue a avisar al comandante:

—¿Qué es lo que vas a hacer? Este hombre es romano.

Acudió el comandante y le preguntó:

—Dime, ¿tú eres romano?

Pablo respondió:

—Sí.

El comandante añadió:

—A mí la ciudadanía romana me ha costado una fortuna.

Pablo contestó:

—Pues yo la tengo de nacimiento.

CARTAS DE PABLO

Fip 3,4-6

Aunque lo que es yo, ciertamente tendría motivos para confiar en mi condición de origen según la carne, y si alguno piensa que puede hacerlo, yo mucho más: circuncidado a los ocho días de nacer, israelita de nación, de la tribu de Benjamín, hebreo hijo de hebreos y, por lo que toca a la Ley, fariseo; si se trata de celo, fui perseguidor de la Asamblea, si de la rectitud que propone la Ley, era intachable.

Ga 1,13s

Sin duda ustedes han oído hablar de mi conducta pasada en el judaísmo; con qué saña perseguía a yo a la Asamblea de Dios tratando de destruirla y hacía carrera en el judaísmo más que muchos compatriotas de mi generación, por ser mucho más celoso de mis tradiciones ancestrales.